

JOAQUIN
EDWARDS
BELLO:

"MI
SABIDURIA:
HABER
ESTUDIADO
POCO"

Cómo me
hice
escritor...

Muradurra N° 11 Sto. S/c (1948)

670374

CRÓNICAS DE ANTOLOGÍA

ROSEGUIMOS EN ESTA EDICIÓN la serie que hemos titulado "Crónicas de Antología". Seleccionando entre aquellas las que, a nuestro parecer, servirán de valiosas referencias a las nuevas generaciones de periodistas. Son, sin duda, numerosas y en su época acapararon el interés de miles de miles de lectores por la alta calidad de sus éxitos, por los temas tratados y porque, en muchos casos, recopiladas en libros, alcanzaron tirajes extraordinarios.

El caso de Joaquín Edwards Bello es, sin duda, extraordinario. Fue novelista, crónista, cronista e historiador, en cierto modo. Las crónicas que presentamos son realmente extraordinarias.



Joaquín Edwards Bello el día en que, con mucha solemnidad, colgó una fotografía suya en la sala de crónica de "La Nación". Después, pasado algún tiempo, el retrato desapareció. ¿Dónde estará ahora?

DEBI SER ABOGADO, al decir de mi buen amigo Barella. Es verdad. Mi padre me había prometido un viaje al Barrio Latino, en París, para cuando me recibiera.

Sin embargo, yo estaba en el sexto año y él enfermó gravemente. Le recomendaron que se fuera a hacer operar por Doyen, en París. Aquí tiene el lector cómo el hombre propone y Dios dispone; llegó al Barrio Latino y al conocimiento de las Mimis y las Francinas, antes de ser abogado...

Muerte de mi padre, que era un hombre excepcional en todo el buen sentido de la palabra.

Un padre calderoniano. Regreso a Chile, muy elegante, medio tonto, volteriano displicente; loco lindo, al decir de los argentinos.

Lejos de tomarme en Chunga, la so-

ciedad se encoge. Neumática. Algo de envidia y mala intención, en los amigos, que van a tomarme frases hechas y corbatas de Charvet. Vacío. Un baile social estupendo. Medio Santiago está invitado, menos yo. Nadie me da un consejo; me censuran. El establecimiento donde trabajó mi padre toda su vida se cierra como ostra. Ni una visita seria y bondadosa, salvo la de un tío carnal muy honrado, y la del inolvidable Agustín Ross, parente y compañero de mi padre, un santo, sobrio, buenísimo, que me había sonriendo.

No devuelvo estas visitas por timidez. Esta timidez constante —mezcla de audacia y soberbia— me hace daño. La toman por otra cosa. La neumática viscosa crece a mí alrededor. Guardo mi pasión. Co-

3

"Mi sabiduría: haber estudiado poco" [artículo].

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Mi sabiduría: haber estudiado poco" [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa